



LITERATURA

Sigrid Nunez reflexiona sobre el envejecimiento, la muerte, la crisis climática y la gran mentira del yoga en su nueva novela

La escritora estadounidense Sigrid Nunez acompaña, en su novela 'Cuál es tu tormento', a una mujer con una amiga enferma de cáncer que quiere que la ayuden a morir

POR PALOMA ABAD

18 DE OCTUBRE DE 2021

Cuál es tu tormento, la nueva novela de **Sigrid Nunez** (Nueva York, 1951) toma su título de una célebre frase de Simone Weil, **“La plenitud del amor al prójimo estriba simplemente en ser capaz de preguntar: ‘¿Cuál es tu tormento?’”**. A partir de ahí, la estadounidense elabora un aparentemente sencillo mapa de afectos, generosidades y dudas al abrigo de lo que cuenta su protagonista, una mujer de unos sesenta años que **viaja a ver a una amiga y excompañera de la universidad que se está muriendo de cáncer** y que, en un momento de la trama, le pide que le ayude a morir.

Esta nueva ficción, la segunda de la autora que se edita en España después de que hace dos años *El amigo* se convirtiese en éxito literario gracias al noble arte de la recomendación boca oreja, llega al mercado con **el nombre de Nunez capaz de resonar en un sector inundado de novedades**. Consciente de esa posición privilegiada (que, sin embargo, no le ha llegado precisamente en los inicios de su carrera), la estadounidense asegura que todo el revuelo es por haber recibido el

National Book Award en 2018. Y tira de feminismo para argumentarlo: “Si lo piensas, **en el pasado, el número de mujeres ganadoras o nominadas para un premio como aquel hubiera sido mucho menor...** así que este libro, *El amigo*, bien podría haberse perdido igual de fácil que cualquier otro. Antes de él, mis otras cinco novelas habían sido traducidas a siete lenguas [aún no están disponibles en español, por cierto], desde entonces ya estoy en casi treinta. Todo como resultado del premio”.

Los lectores de *El amigo* encontrarán en *Cuál es tu tormento* un tema que ya conocen: el de la muerte. “No comencé a escribir pensando en tratar el proceso del envejecimiento y la muerte, o el suicidio, pero **cuando te haces mayor es natural que te preocupes más y más con estas cuestiones**”, dice la escritora, de 70 años, que en el mundo académico despuntó por [sus memorias en relación a su gran referente](#) (y madre de uno de sus novios), [Susan Sontag](#). “Tus abuelos hace tiempo que dejaron de estar a tu lado, tus padres quizá también (o son muy mayores), tus mentores... muchos ya se han ido, al igual que otros tantos escritores que te inspiraron. Comienzas a preocuparte por tus amigos, tus allegados... a quienes también perderás en algún momento. Creo que **es algo en lo que estaba pensando cuando hice de mis personajes personas en torno a los 60 años**. Quería que esto estuviera también en sus mentes”.

La muerte, tan difícil de enfrentar a menudo en nuestra sociedad (realmente vivimos como si no fuéramos a morir jamás), es “**algo que ha estado siempre ahí, por lo que todo el mundo pasa y a lo que todos se enfrentan...** pero la idea de esa nada realmente es compleja de asimilar. Recuerdo una amiga cuya madre (muy enferma y muy mayor) falleció hace un tiempo. Quizá esperarías que ella lo asumiese, que lo pasase mal pero comprendiese que el momento había llegado, que era un descanso para la pobre señora, que había sufrido mucho... pero no fue así. Tras seis meses, mi amiga aún no podía asimilar que su madre (que, reitero, llevaba mucho tiempo muriendo) se hubiera ido. Sus palabras fueron muy conmovedoras. “**No entiendo, ¿en serio nunca más?**”.

“Me interesa esa idea de que **tenemos que aceptar que las personas más importantes para nosotros desaparecen de la faz de la tierra**, que se van, y no sabemos por qué. Y creo que esa es una de las principales cuestiones de la filosofía: **si todos vamos a morir, ¿cuál es el objetivo de la vida?** Creo que lo que lo hace incluso peor es que no existe una manera adecuada de hablar de ello: no es posible

contactar con la gente que se va, por lo que no pueden contarnos qué es lo que ocurre (ese es el gran misterio). **El resto de experiencias humanas sí que pueden ser contadas:** tener hijos, etc. Pero con la muerte realmente no sabemos qué pasa. Creo que eso es **especialmente difícil de aceptar, el hecho de que llegas a un punto en que una fuerza decide por ti el momento en que vas a abandonar esta tierra**", cuenta Nunez.

Antes de adentrarse en reflexiones sobre la muerte de un ser humano, en la novela, la protagonista (que cuenta los hechos en primera persona, pudiendo parecer como si la propia autora estuviera escribiendo un *memoir*) comienza por **asistir a una conferencia en la que un hombre augura el final del planeta debido al cambio climático**. Empieza, digamos, por un dramático macroescenario antes de hacer *zoom* a los microproblemas de las micropartículas que habitan en él. **"Si hay una cosa que es difícil de aceptar, más incluso que el hecho de que los individuos morirán, es que el mundo se acabará.** No creo que nadie pueda aceptarlo no normalidad, ni que nadie lo crea, porque si realmente lo creyesen, ¿tendrían un bebé? Es algo demasiado terrible, demasiado grande..."

Habla también de **la meditación y el yoga como una manera para sobreponerse a esta incertidumbre, una disciplina que la amiga de la protagonista también ha practicado en algún momento de su vida** y que el conferenciante con el que arranca la novela desprecia. Frente a todas las propuestas contra la ansiedad y el estrés (meditación, yoga...) él responde: **"Estás en el Titanic, ¿por qué te relajas? Deberías estar completamente estresada, todos deberíamos estarlo, porque algo muy terrible está pasando"**. Pero, lo cierto es que, según Nuez, "no sobrevivirías si solo miras a lo terrible. Al final, **es necesaria una manera de calmarte, tomar consciencia...**". ¿Es el yoga una herramienta útil en esos casos? Según como se mire. "Una de las cosas que puedes percibir con claridad es que **la atmósfera de una clase de yoga te sugiere que lo que estás haciendo te hace superior a los demás**, que por hacer yoga eres mejor. Y la verdad es que, cuando lo practiqué, no me sentía que me estuviese volviendo mejor que los demás. Hay ciertas personas que se vuelven muy competitivas en este terreno... Así que para mí está muy claro que **no te enseña humildad, sino a crear un estilo de vida que en este momento resulta especialmente útil para las redes sociales**. Estudiar yoga no tiene nada que ver con convertirse en una persona más solidaria, más abierta y generosa, que es como se presenta inicialmente".

Vogue 18/10/21

Los textos de Sigrid Nunez, por mucho que partan del tamiz de filósofas como Simone Weil, siempre acaban desplegando **un infinito arcoíris de matices personales que nos llevan (a los lectores) a otros tantos universos y experiencias propias**. Ante la historia de esta mujer que, en sus sesenta, va a visitar a una amiga con cáncer que le pide que le ayude a morir, surgen más dudas que certezas. Y, de algún modo, **nos obliga a preguntarnos con total vulnerabilidad a quién nos atreveríamos a preguntarle eso de ¿cuál es tu tormento?**